

Ciencia Espiritual de la Vida

Tema: *Humanidad*

La Humanidad del futuro - Cómo estará constituida, de acuerdo con la Ley

La primera Etapa Primordial de la Evolución, es decir la Etapa de Involución, de nuestra Humanidad y en nuestro Planeta, llega a su fin. En esta Etapa Involutiva, el aspecto material de la vida tuvo gran preponderancia, pero, al iniciarse la segunda Etapa Primordial de la Evolución, todo lo material deberá comenzar a sutilizarse en su proceso hacia la Espiritualización.

Esto significa que paulatinamente deberá operarse en nuestro Mundo un cambio trascendente, y en este cambio corresponderá a la mujer la posición rectora que, en nuestra actual civilización, ocupó hasta ahora el hombre.

Los conceptos masculinos, las leyes, dictadas por hombres, y las normas impuestas por el hombre a la mujer, la supeditaron a su arbitrio. La posición de la mujer fue, así, marcada por el hombre, de acuerdo con sus propias conveniencias y deseos y, aun, para la satisfacción de sus placeres. Esto, que lógicamente, en el transcurso de los milenios se ha ido modificando, aunque muy lentamente, ha hecho crisis ya en algunos países, en los que la nueva Vibración que ahora corresponde a la Tierra ha sido más fácilmente captada que en otros y ha influido en las almas y en las mentes.

En ciertos lugares de nuestro planeta se está captando ya, desde hace muchos años, la Vibración que Actuará en tal sentido en nuestro Mundo, y esos países han sido los primeros en cambiar sus costumbres y conceptos respecto de la posición del hombre y de la mujer en la vida. Vendrán luego cambios rápidos en muchos países, para terminar, finalmente, con aquellos países que, mediante la Vibración y Acción de la Misión de Amor del Cristo, comenzarán a elevar su bajísimo nivel de vida encuadrándolo, directamente, dentro de las nuevas Vibraciones, que conformarán nuevas formas sociales para toda la Humanidad.

A los Espíritus Misioneros de las presentes generaciones corresponde la Tarea de roturar y sembrar. Verán algunos frutos, aspirarán el perfume de

algunas flores, pero las Realizaciones más portentosas estarán reservadas a las generaciones que habrán de seguirles. Ellas serán las Realizadoras. Después, la Humanidad habrá llegado ya al “punto” en que podrá por sí misma seguir transitando, como necesita, el Sendero de la permanente Espiritualización.

La Tarea es ardua; la Humanidad está ciega, endurecida y desviada. Debemos Trabajar con intensísimo Amor en la realización de esta Tarea, hasta lograr que “despierte” el alma de los seres humanos. Quienes hemos pedido colaborar en la Tarea hemos venido, en esta hora, a formar parte de esta Humanidad que debe ser conmovida íntimamente. Muchos grupos de Espíritus Misioneros se encuentran encarnados en la Tierra formando parte de la Humanidad en diferentes lugares del mundo, para constituirse en “Bases” sobre las cuales se pueda Trabajar desde el Espacio, Proyectando Vibraciones que ellos reciben, absorben y después Irradian sobre los seres humanos, colaborando así en la Tarea del Cristo.

La Humanidad no sabe Amar; no ha logrado aprenderlo. En vez de aprender a Amar, el ser humano aprendió a amarse a sí mismo, aprendió a odiar, aprendió a ambicionar, buscando el placer y la satisfacción personal. *El concepto humano sobre el Amor debe cambiar completamente;* pero, para que esto pueda realizarse es necesario que muchos seres humanos, Espíritus de Evolución encarnados, sientan y manifiesten el Amor Verdadero, el Amor Espiritual, el Verdadero Amor Fraternal, y que esa Vibración logre despertar el Amor Espiritual en los otros seres humanos, cuya alma sólo siente el amor humano, el amor material. ¡Cuánto deberá cambiar la Humanidad y cuán diferente será de lo que es ahora!

Es para esa importantísima Tarea que nos estamos capacitando, mediante el Conocimiento y mediante nuestra realización interna; luego podremos, a nuestra vez, ayudar a capacitarse a otros hermanos. Pensemos en la magnitud de la Obra; pensemos en los millones y millones de seres humanos que en el mundo entero transitan con el corazón endurecido, sin que jamás el Amor Verdadero llegue a sus vidas iluminándolas y refrescándoles el alma. ¡Cuánta sequedad en las almas! Debemos tener alma sutil, porque en el alma sutil prenderá la semilla del Amor Fraternal y dará frutos maravillosos.

Esperan a la Humanidad cambios trascendentales. *Comenzará a producirse en el Mundo un gran cambio en el aspecto religioso. Ese cambio significará una verdadera conmoción emocional en la vida*

humana, conmoción tanto más intensa cuanto que incidirá sobre algo que milenariamente ha constituido la fuerza íntima del ser humano: la religión. Esta fuerza íntima del ser humano, y de la Humanidad en su conjunto, será conmovida positivamente y encauzada hacia nuevos senderos, que permitirán un acercamiento más real entre los grupos humanos¹.

Esto será fruto de la Tarea, consciente e inconsciente, de la “Misión de Amor”² y en esta Tarea será necesaria la Acción de cientos y cientos de Misioneros preparados. Por eso es necesario que los Misioneros nos esforcemos en acelerar nuestra preparación interna. La preparación interna significa la feliz realización, en nosotros mismos, de la Vibración Misionera de *Amor, Fe y Humildad*. Si no sentimos verdadero Amor por nuestros hermanos, si no tenemos verdadera Fe en las palabras de Verdad que escuchamos, si no sentimos la Humildad que nos lleve a importantes realizaciones con la sencillez del Instrumento, no estamos preparados, no hemos aún realizado íntimamente. *Esta realización íntima es imprescindible para la realización externa, pues sin ella sólo podría traeros grandes males Espirituales*.

Cada vez con más frecuencia encontraremos niños inteligentísimos y capaces de “captaciones” de Vibraciones Superiores. Son estos Seres Evolucionados encarnados en la Tierra para preparar y formar parte de la Humanidad del futuro, más avanzada Espiritual y humanamente.

La Humanidad del futuro será una Humanidad liberada del pesado lastre de las vibraciones negativas que hoy nos agobian, que transitará por el sendero del Progreso, en lo Espiritual y en lo material. En el siglo venidero podrá establecerse contacto con otros planetas, y podrá el ser humano llegar a comunicarse telepáticamente con seres que viven en ellos, para lo cual será necesario que ambos hayan alcanzado un determinado “punto” de Evolución, en lo Espiritual y en lo físico.

El ser humano debe cambiar Espiritual y físicamente, y en el transcurso del tiempo llegará a un cambio tan radical que será muy distinto del ser humano actual. *La nueva Raza* que deberá poblar el mundo más adelante tendrá características de mayor Espiritualización; paulatina y progresivamente, la

¹ Segundo Concilio Ecuménico Vaticano. Viaje del Papa Paulo VI a Oriente, con fines de comprensión y unificación. Viajes del Papa Juan Pablo II con fines similares, y

² Desde hace varios años se están efectuando Tareas Espirituales y Pedidos al Cristo para la Unificación de las Religiones y del Mundo en general.

materia será menos densa y las Vibraciones Espirituales se manifestarán mucho más fácilmente en ella y a través de ella.

La sutilización de la materia permitirá una forma de vida distinta y una forma de movimiento distinto. Las extremidades inferiores irán perdiendo fuerza e importancia en el conjunto humano; a la vez se intensificará la fuerza mental. El corazón, hasta ahora un órgano tan delicado, adquirirá una fuerza muchísimo mayor; el aparato digestivo irá simplificándose y muchos de los órganos que lo conforman sufrirán un proceso de atrofia; la alimentación cambiará completamente.

En ese proceso de progresiva sutilización de la materia humana, el contacto con el suelo irá desapareciendo y las personas podrán trasladarse en forma mucho más rápida y con mucho menor esfuerzo, tal como ocurre en aquellos planetas en que la Evolución está más avanzada.

A la vez se desarrollarán en mayor grado nuestros sentidos del oído, la vista y el olfato y, en cambio, perderán sensibilidad el gusto y el tacto. Se sutilizarán enormemente Nuestras sensaciones, y nuestros pensamientos penetrarán la mente de nuestros hermanos. Nos comunicaremos de mente a mente sin necesidad de palabras y cuando estas deban pronunciarse serán sonidos sumamente armoniosos.

Esta transformación no se operará en un período de cien o doscientos años, sino que se efectuará a través del tiempo; pero una vez encaminada la Especie Humana por ese sendero, nada podrá detenerla hasta alcanzar la completa Espiritualización.

Este Mensaje, profético, sobre el futuro de la Humanidad, deberá ser conservado y transmitido a las otras generaciones. Nosotros nos encargaremos de la parte que nos corresponde y daremos las instrucciones necesarias a quienes habrán de seguirnos. La Humanidad podrá, así, seguir paso a paso la realidad de estas palabras proféticas.